

# TOÉ, UN RINCÓN MÍSTICO DE REENCUENTRO CON LO ANCESTRAL AMAZÓNICO

Emma de Jesús Aurora Yoplac Navarro<sup>9</sup>

## RESUMEN

Toé, es el nombre de un museo en Rioja, lugar místico, donde el conocimiento de la Amazonía ancestral se desborda en cada rincón y comparte con el público el acercamiento a nuestra cultura e identidad, fortaleciendo los lazos que nos distinguen como peruanos amazónicos y reivindicando nuestra historia y costumbres.

El 26 de septiembre de 2021, visité por primera vez la ciudad de Rioja ubicada en la provincia del mismo nombre, entre los poblados de La Calzada y Providencia, en el departamento de San Martín, Perú.

Sobre Rioja debo confesar que es un lugar tranquilo y limpio, eso me llamó gratamente la atención. Tras recorrer algunas de sus calles y perderme (al menos) un par de veces, logré encontrar el camino al Museo Toé, del que ya había escuchado hablar.

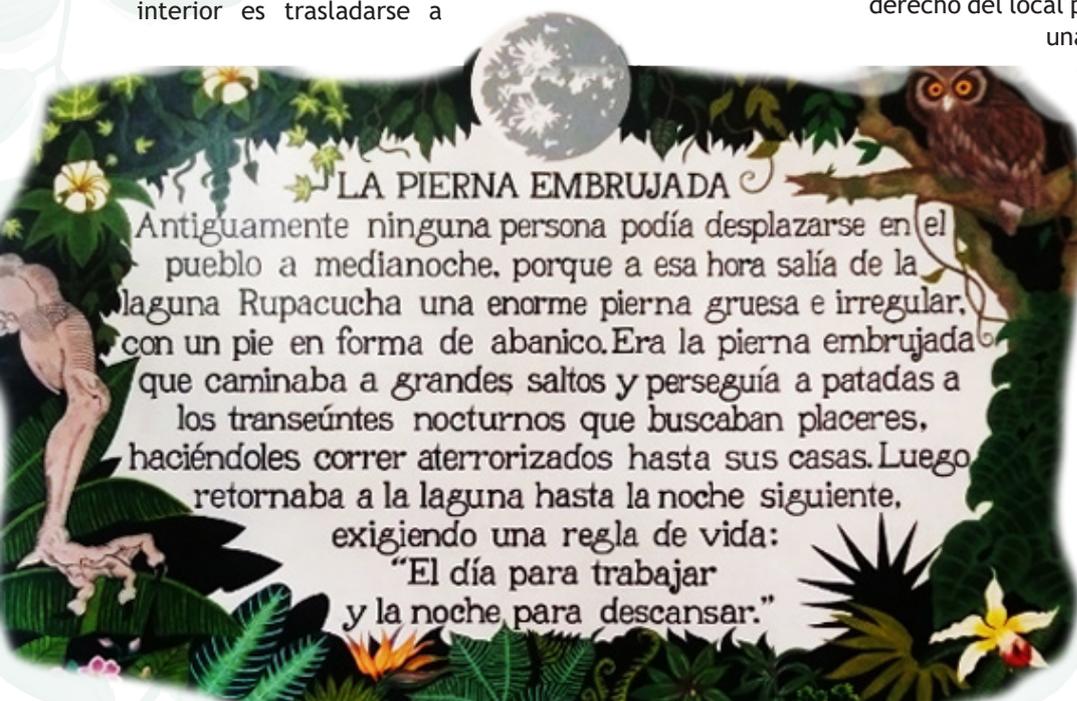
Una fachada, bicromática, fue la que me dio la bienvenida; dar un paso al interior es trasladarse a

una zona hasta cierto punto mística, una construcción donde resaltan las piedras, y las tenues luces que acogen de inmediato. Empezaré contando la distribución que tiene el museo y las cosas que fui viendo mientras recorría cada parte y durante el trayecto qué es lo que más capturó mi interés.

Sobre la construcción del Toé: imagínense un rectángulo, y así, sin más ni menos, esa es la forma que presenta el Museo:

A. **LA PLANTA BAJA;** se puede decir que se divide en cuatro zonas: 1. La recepción, un espacio que cuenta con muebles que sirven para que, cómodamente, uno pueda tener una charla “como Dios manda”, más adelante está la otra sección de 2. La licorería que aprovecha, inteligentemente, el espacio debajo de la escalera, ¡ah! me reservaré contarles más cosas de este espacio hasta el final; si uno gira su mirada hacia la pared del sector derecho del local puede observar de primera mano

unas pinturas increíbles (puede que incluso los instrumentos musicales por ahí distribuidos pasen desapercibidos) y es cuando, precisamente nos encontramos en el sector de 3. Las leyendas, un pasadizo ancho donde justamente resaltan estos relatos con dibujos que hacen volar la imaginación, y avanzando hacia la parte de atrás se puede observar un pasillo con un espacio sin techo y con más luz natural que da la bienvenida a un gran 4. Espacio interactivo, ya que, este amplio salón sirve para dar conferencias, conversatorios, tiempo musical, entre otras

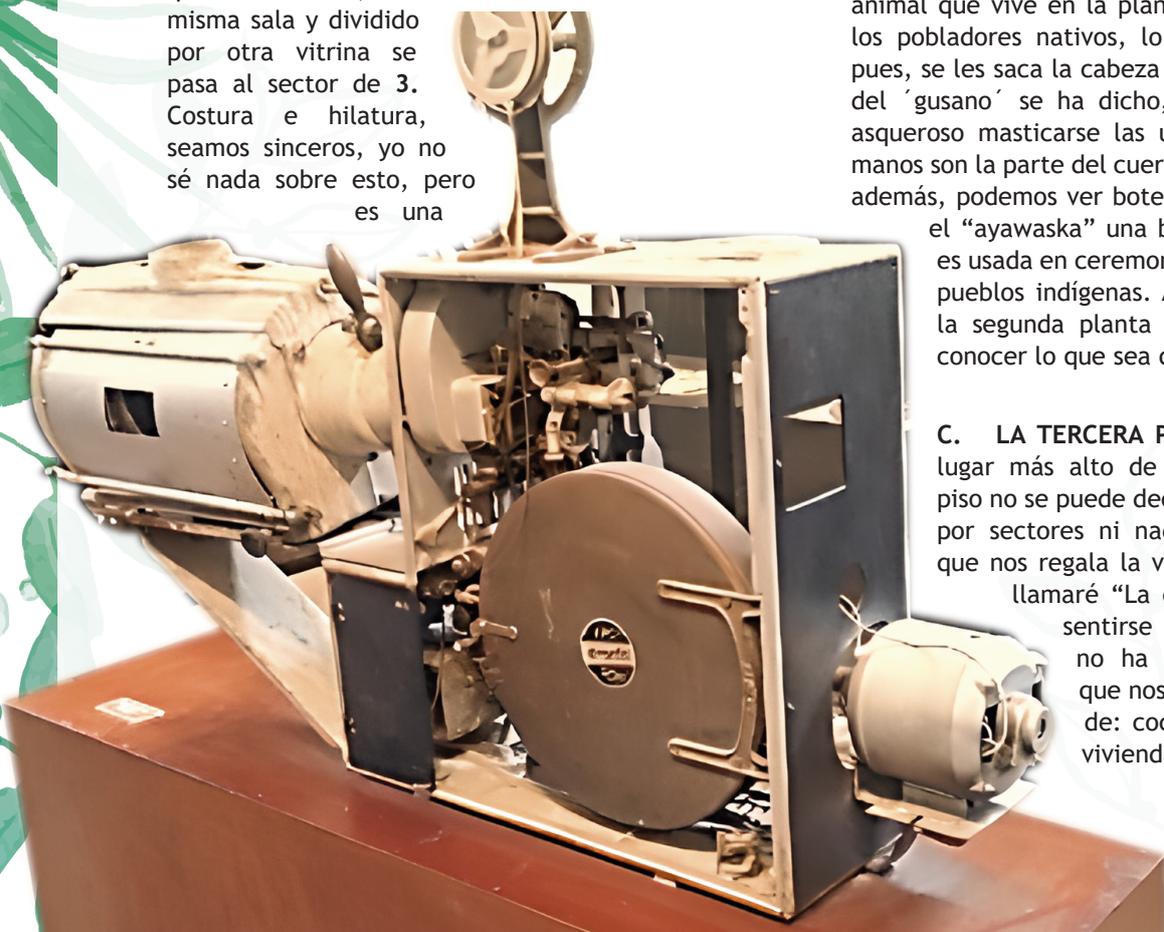


actividades de interés. Con esto se culmina el recorrido de la planta baja, en palabras generales se puede decir, que es el piso donde finalmente, uno puede aprender más, ¿por qué?, sencillo, solo a través de la interacción de “persona - persona” uno acoge y, a su vez, gana más conocimientos que estudiando libros (sin desestimar, en ninguna medida, el valor de una de las fuentes de conocimiento como son los libros).

- B. LA SEGUNDA PLANTA:** mientras uno va subiendo las escaleras, ya va percibiendo esa sensación de no saber qué esperarse, pero al mismo tiempo saberse conocedor de lo que hallaremos; separaré este piso en cinco zonas: 1. Línea del tiempo, en este sector las paredes nos cuentan más que el espacio en sí mismo, una línea de tiempo (que para un lector no ávido) puede parecer aburrido, nos cuenta la historia de Rioja (ciudad dónde se encuentra ubicado el museo), ¿cómo vivir esta experiencia de la mejor manera?, fácil, sentándose en el baúl de en medio del salón para tomarse el tiempo necesario de comprender el origen y desarrollo de la ciudad; atravesada por una vitrina, la sala nos da paso al sector de cosas para un 2. Viaje en el tiempo, perfecto para un amante de instrumentos y herramientas del ayer, aquí podemos ver desde teléfonos antiguos (varios de los modelos) hasta un proyector de películas de esos que, redundando, salen en las películas con temática antigua, una verdadera joyita de colección del pasado, y otra vez, un par más de esos benditos baúles que quieres curiosear, en la misma sala y dividido por otra vitrina se pasa al sector de 3. Costura e hilatura, seamos sinceros, yo no sé nada sobre esto, pero es una

parte de los lugares del museo que más me gustó, ¿por qué?, imagino ahora mismo que se debe a que aprendí algo sobre el tema, pues, en este sector detallaron bastante el proceso en la construcción del tejido, de puntos y al final nos mostraron el resultado del mismo. También, de alguna manera esto hizo que me sienta familiarizada con todo, como si ya lo hubiera visto o hecho antes; donde, además, nos dan un plus con un puma disecado y animales de diferentes especies que nos llenan la vista (sobre todo, a los que antes no hemos visto estos animales), hablando en generalidades, eso sería todo antes de pasar por el “puente” y llegar al sector 4. Carnaval, este sector es estupendo ya que por donde uno mira puede ver arte, un trabajo de escultura caricaturizada de lo más detallada, además se puede apreciar la vestimenta puntualizada usada en el carnaval de Rioja donde, según entendí, se muestran personajes específicos cada año y dónde existe cierta competencia para ver qué diseño se lleva el premio y el por qué, de este sector. Más que escribir letras sería mejor ir y ver, observar la obra que se representa del carnaval y las costumbres de la ciudad; rebobinando y devolviendo nuestros pasos regresemos a las escaleras y caminemos hacia la que nos lleva al tercer piso. Antes de subir, detengamos los pasos y veamos el sector 5. Ideas de licores, en esta parte hay una gran vitrina que tiene botellas de lo más raro que nos imaginemos (eso sí, alimentos que se pueden consumir), hay botellas con “Hormigas de la selva” unas enormes que incluso se comen fritas y son crocantes; botellas con “Suri”, un animal que vive en la planta de la chonta y que los pobladores nativos, lo comen vivo, ¿cómo?, pues, se les saca la cabeza y a masticar el cuerpo del ‘gusano’ se ha dicho, ¿asqueroso? ¡jamás!, asqueroso masticarse las uñas sabiendo que las manos son la parte del cuerpo que más se ensucia; además, podemos ver botellas con plantas, como el “ayawaska” una bebida psicoactiva que es usada en ceremonias o rituales entre los pueblos indígenas. Así es como acabamos la segunda planta y estamos listos para conocer lo que sea que sigue.

- C. LA TERCERA PLANTA:** situada en el lugar más alto de la construcción, este piso no se puede decir que esté distribuido por sectores ni nada por el estilo, sino que nos regala la vista general de lo que llamaré “La cotidianidad”, es fácil sentirse extrañado para quien no ha vivido en pueblo, ya que nos muestra herramientas de: cocina, almacenamiento, vivienda, y más, de lo que es



usado diariamente en las casas de pueblo; lo primero es el “trapiche”, usado para que la caña de azúcar se haga líquido al pasarlo por la máquina íntegramente hecho de madera; encontramos ollas de barro construidas a mano —mayormente por personas adultas de la tercera edad, lamentablemente, debido a que esta cultura se pierde poquito a poco—, donde podemos ver también las cocinas tradicionales, cuya fuente principal de candela es leña, y cómo, en esta construcción, se aprovecha el calor del fuego para la cría de cuyes. De esta planta, señalar cada detalle sería imposible para mí (no tengo memoria fotográfica), pero en general, es un sector que nos acerca de manera sorprendente a los habitantes de alrededores y que nos llevan a contemplar una vida más allá de la nuestra.



El Museo Toé, es un rincón escondido, no tan escondido que se muestra a nosotros para hacernos conocedores de la diversidad y sabiduría del hombre —cuando es capaz de comprender nuestra trascendencia, como humanos, en la tierra—; ya pasaron meses y no logro olvidarme de la experiencia de visitarlo. Extraordinario no son solo las cosas que podemos conocer allí, sino las extravagantes (en el buen sentido de la palabra) personas que nos dan la bienvenida al lugar, artistas de la pintura, el conocimiento, el tallado, la música y los licores que allí hay; no crean que me olvidé, ahora mismo hablo de lo prometido al principio: El sector 2: La Licorería, este es un lugarcito escondido de “experimentación” alimenticia ya que se realizan combinaciones sumamente extrañas y extraordinarias de los diversos alimentos de la zona, y que, se convierten en delicias como la “Leche de Monja” que me llevé y que debo confesar, es una delicia en el paladar, ¿quieren que les cuente qué es lo que contiene este licor?, si tú respuesta fue sí, lee lo que hay a continuación, sino, pasar de frente al último párrafo. “Leche de Monja”, es un cóctel que nos deleita con la combinación

de café, algarrobina, crema de cacao, vainilla, anisado, aguardiente de caña, leche condensada y evaporada. Como podemos observar, prácticamente todos los ingredientes de la zona, salvo la leche y la vainilla, cada uno con un sabor único que también nos permite conocer y ser parte de la costumbre de la zona, ¿maravilloso no?

Para finalizar, la experiencia y recorrido del cual hemos podido ser partícipes, cabe decir que, Toé, desprende lo que su nombre significa: “Un conocimiento ancestral sagrado”, que permite el fortalecimiento de la identidad Amazónica.



**Nota.** El Museo Etnográfico Toé es un proyecto casi personal de Raúl Del águila Rojas, un hijo de Rioja que hace 35 años empezó con esta idea, que año tras año sigue fortaleciéndose en bien de la cultura. Este valioso espacio-tiempo no solo es un lugar para “vivir el pasado de una parte de la basta Amazonía”, sino un lugar de diálogo vivo de las culturas, pues, ahí no solo se muestran vivas huellas de la cultura ancestral y moderna, sino que en los últimos tiempos se presentan libros, se realizan debates temáticos, se presentan artistas, etc.

## EL VADO

Fiorella Nickol Tello Meza<sup>10</sup>

La selva siempre ha sido muy exótica, sin embargo, lo que es llamativo para los extraños, para los habitantes del sitio suele ser el día a día. Esto se refleja en las costumbres y formas de vivir que, muchas veces, se hacen propias sin siquiera saber por qué y, otras veces, estas son impuestas. En la ciudad de Yurimaguas, departamento de Loreto, se encuentra el mercado el Vado. En el Vado, se pueden encontrar desde los productos más comunes de una canasta básica familiar hasta los más exóticos e inesperados.

Dentro de todas las particularidades de este lugar, se puede observar una muestra de un fenómeno que va pasando desapercibido, pero que se va apoderando cada vez más de nosotros: el neocolonialismo. En este caso, los nativos Shawi se han visto invadidos por un sistema que les obliga a dejar sus costumbres y “adaptarse” a las costumbres de una sociedad “civilizada”, perdiéndose así la sabiduría y tradiciones de los pueblos indígenas.

En esta sección de fotografías del año 2017, haremos un recorrido por el Vado y conoceremos algunas de las vivencias que aquí se experimentan.



Mujeres Shawi en el Vado

Venta de comidas típicas en el mercado





Puesto de venta de frutas, verduras y prendas de vestir



Mujer junto a su puesto de frutas





Venta de pescado seco



Mujeres ofreciendo los productos de sus puestos de venta

Visitante nativo del mercado negociando su canasta con hombre de la ciudad



Mujeres Shawi observando la compra - venta de gallinas



Mujeres Shawi visitando el mercado





▲  
*Venta de tortuga, conejo y plátanos*



▲  
*Venta de tortugas y otras carnes secas de animales del monte*